

Asociación de Historia Contemporánea  
Actas del XIV Congreso

***DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES***  
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)  
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



**BIBLIOTECA VIRTUAL  
MIGUEL DE CERVANTES**  
[www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com)

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes  
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

*Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)*

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

# OCIO NOCTURNO Y TURISMO EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XX. BARCELONA Y SEVILLA

Ivanne Galant

(CREC- Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3)

Desde 2013 el turismo de ocio nocturno se ve definido por la entidad estatal Marca España como «todas aquellas actividades culturales, gastronómicas y de ocio que tienen lugar después de la puesta de sol, diferenciando por ello distintas actividades lúdicas y perfiles de consumidores en función de los diferentes tramos horarios nocturnos»<sup>3890</sup>. Su página web insiste en la fama de España en cuanto al ocio nocturno, asumiendo el estereotipo popular extendido según el cual España es país de fiesta.

Si el interés «institucional» por este mercado es algo reciente, los que asociaron viaje y ocio nocturno y que participaron en la difusión de este estereotipo fueron los viajeros románticos que, al apuntar las particularidades del país que visitaban, se entusiasmaron por los ambientes festivos y nocturnos. Así, recordamos las «soirées» de Théophile Gautier en tablaos andaluces<sup>3891</sup> así como las de Jean-Charles Davillier en el teatro barcelonés<sup>3892</sup>. Estos viajeros, cuya producción literaria fue prolífica<sup>3893</sup>, solían enfocar en la vitalidad y la espontaneidad del pueblo alzando estos rasgos de carácter al rango de señas de identidad nacionales, insistiendo también en las numerosas fiestas populares, religiosas y patronales.

Tras ellos, los viajes a España aumentaron gracias al desarrollo del transporte, los viajes organizados y la intervención del estado español en la gestión del turismo. Herramienta clave del viajero, las guías de viaje comenzaron a publicarse con frecuencia desde la segunda mitad del siglo XIX y el fenómeno no paró de crecer.

Este trabajo se centra en el ocio nocturno de los turistas del siglo XX, siendo la noche un tiempo específico durante el cual los comportamientos, las prácticas y la sociabilidad cambian con respeto al día. La oscuridad que supone remite, desde el origen de la palabra, a lo difícil de entender, lo escondido y lo secreto. El hecho de hablar de ocio permite insistir en la dimensión placentera que iba cobrando cada vez más el viaje durante este siglo gracias a su democratización progresiva. Asimismo, la historia del turismo corre pareja con la popularización del ocio, que poco a poco dejó de considerarse como un tiempo necesario para que el trabajador siguiera siendo eficiente en su trabajo cotidiano, sino más bien como un tiempo durante el cual las personas procuraban divertirse.

El tiempo que se le dedicaba se relaciona con el del trabajo y por eso, los avances laborales y sociales que se dieron en Europa en el siglo XX permitieron el desarrollo de la práctica tanto para los forasteros como para los españoles. El turismo aparece como una forma de ocio, de diversión, y las actividades nocturnas aún más: si las vacaciones permiten romper con la rutina, la noche implica una doble ruptura de esta rutina siendo las actividades nocturnas diferentes de las diurnas.

---

<sup>3890</sup> <http://marcaespana.es/actualidad/sociedad/turismo-de-ocio-nocturno>, página consultada el 10/06/2018.

<sup>3891</sup> Théophile GAUTIER: *Voyage en Espagne*, Paris, Charpentier, 1945, [1843].

<sup>3892</sup> Jean-Charles DAVILLIER: *Espagne*, Paris, Hachette, 1874.

<sup>3893</sup> Véase Bartolomé et Lucile BENNASSAR: *Le voyage en Espagne: anthologie des voyageurs français et francophones du XVI<sup>e</sup> au XIX<sup>e</sup> siècle*, Paris, Robert Laffont, 1998.



Este trabajo se interesa en dos ciudades españolas que difieren por su tamaño y número de habitantes siendo Barcelona la segunda ciudad más poblada de España a lo largo del periodo estudiado y Sevilla, la cuarta. Destacan además por su particularidad de cara al fenómeno turístico. Sevilla se eligió por su importancia en la historia del viaje: Andalucía representaba a los ojos de los viajeros decimonónicos un ejemplo arquetípico de España hasta el punto en que se estableció una confusión hispano-andaluza fuera y dentro. Para los extranjeros, Andalucía se convirtió en un «Oriente domesticado»<sup>3894</sup>, capaz de satisfacer sus deseos de exotismo y dentro del país, la corriente literaria costumbrista a la hora de focalizar en las costumbres locales para encontrar la esencia inmemorial de España ofreció un lugar de excepción a Andalucía. Sobresalía Sevilla, más fácil de acceso y por su rico patrimonio, tanto material como inmaterial. El protagonismo sevillano se mantuvo a lo largo del siglo XX: las imágenes difundidas por los románticos, por más estereotipadas que pudieran ser, fueron utilizadas por las instituciones para promover el viaje a España. Sevilla también permaneció en el escenario turístico gracias a la organización de dos exposiciones, la iberoamericana (1929) y la universal (1992). Por lo que corresponde a Barcelona, su despegue turístico fue mucho más tardío. Los viajeros decimonónicos no siempre hacían parada en la ciudad condal. En su *Viaje a España*, Gautier le dedicó solamente la última página afirmando que tenía ganas de volver a la «vida civilizada». Barcelona constituía para la mayoría de sus contemporáneos una etapa breve donde cogían un barco para llegar a otras ciudades o regresar a su país. Para paliar este problema, el alcalde, mediante la creación de la Sociedad de Atracción de Forasteros en 1908, obró por situar la ciudad en el mapa turístico y dejar que se considerase como el «Manchester español». Según Saida Palou Rubio, «la construcción turística de Barcelona no fue espontánea, casual o accidental» y «forma parte de un proceso claramente inducido» por las élites<sup>3895</sup>. Como lo subraya Ana Moreno, el Mediterráneo se convirtió en un destino turístico, alrededor de los años 20<sup>3896</sup>. Este gusto no paró de extenderse hasta que Cataluña se convirtiese en lugar idóneo para el turismo «sol y playa» impulsado por Manuel de Fraga Iribarne en los años 60. Además, en Barcelona hubo modificaciones urbanas así como un flujo de visitantes por la organización de tres eventos mayores, la exposición universal de 1888 y otros dos que coincidieron con las exposiciones sevillanas: la exposición universal de 1929 y los Juegos Olímpicos de 1992.

Debido a esta diferencia, y porque Barcelona se ha convertido poco a poco en una ciudad dedicada al turismo de masas, parece interesante comparar las dos ciudades en términos de turismo de ocio nocturno.

Las fuentes manejadas para esta comunicación son guías y relatos de viaje publicados en el siglo XX en España y Francia, siendo Francia uno de los países que más visitaba España. De los 136 libros utilizados, 90 son españoles -65%- y 46 son franceses -el 35%-; la diferencia se explica por la presencia en el mercado francés del editor Hachette, que goza de un casi-monopolio en este sector. Algunas guías están dedicadas a España entera (59 en total), otras son regionales (10 para Andalucía y 7 para Cataluña) y por fin, las hay que describen únicamente la ciudad (32 para Sevilla y 28 para Barcelona). Las editan mayoritariamente casas privadas pero diez de ellas fueron

<sup>3894</sup> Luis MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Rocío PLAZA ORELLANA, Antonio ZOIDO NARANJO (eds.): *Viaje a un Oriente europeo: patrimonio y turismo en Andalucía, 1800-1929*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2010, p. 240.

<sup>3895</sup> Saida PALOU RUBIO: «El turismo como mito», en *Barcelona Metròpolis*, El turismo a debate, (95), 2015. Sacado de internet: <http://lameva.barcelona.cat/bcnmetropolis/wp-content/uploads/2015/03/BMM95.pdf>.

<sup>3896</sup> Ana MORENO GARRIDO: «Un verano en España», en Carolina MIGUEL ARROYO, María Teresa, RÍOS REVIEJO: *Visite España, la memoria rescatada*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, Museo Nacional del Romanticismo, 2014, pp. 243-258, p. 248.

publicadas por las instituciones encargadas del turismo, a nivel regional, provincial y local. Estudiar semejante corpus en su diacronía y su sincronía permite ver las evoluciones de lo que «hay que ver» en una ciudad y dibujar una geografía del ocio nocturno.

### **Propuestas nocturnas. El paseo nocturno: el espectáculo está en la calle**

La costumbre del paseo siempre sedujo a los viajeros y suele aparecer en las guías. Esta costumbre típica de España fue analizada por el sociólogo francés Alain Montandon en *Sociopoétique de la promenade* donde retoma las palabras de Pío Baroja: «La calle les parece a estos meridionales el pasillo de su casa; hablan a las novias en la calle, discuten en la calle; para la casa no guardan más que *las funciones vegetativas* y la severidad»<sup>3897</sup>. Señala que se trata de un momento de gran sociabilidad y de mezcla de las clases sociales. Así, el paseo participa de la animación de las calles, costumbre señalada en los relatos y guías de viaje. A modo de ejemplo, se puede citar la guía Michelin del año 1973:

Mais la grande fête de la rue, c'est quotidiennement le «paseo». À la tombée du jour, toute la ville se donne rendez-vous dans la rue principale, alors livrée au flot des piétons qui s'écoule lentement dans les deux sens: on se promène (pasear) pour jouir de la fraîcheur de l'air et des derniers rayons de soleil; les filles ont leur plus belle robe, les garçons sont mis avec soin et passent, par bandes du même âge, en riant et bavardant, sous les yeux des moins jeunes qui se commentent le spectacle, attablés aux terrasses des cafés<sup>3898</sup>.

En Barcelona, el lugar idóneo para esta costumbre son las Ramblas. Existe un proverbio, según el cual «No és bon barceloní qui no es passeja per la Rambla al vespre o al matí»<sup>3899</sup>. Aparece una variante en una guía de nuestro corpus: «Es proverbial el dicho de que «ningún buen barcelonés debe irse a la cama sin haber dado una vuelta por las Ramblas»<sup>3900</sup>. *Ya en el siglo XVIII los viajeros hablaban de esta parte de la ciudad, como es el caso de Giuseppe Baretti en su viaje de Londres a Génova (1777):*

*Within the town and just by the play-house, there is a large square called La Rambla, where on summer-evenings people of both sexes resort to walk, and converse until supper time, and often during the best part of the night, as is the general custom in Spain, where every town has a square, or at least a street, dedicated to such evening conversations*<sup>3901</sup>.

---

<sup>3897</sup> Pío BAROJA: *El mundo es así*, Barcelona, Editorial Planeta, 1965 [1912], p. 177.

<sup>3898</sup> *Manufacture française des pneumatiques Michelin: Espagne*, Paris, Michelin, 1973, p. 26.

<sup>3899</sup> Enric VILA: *Breu història de la Rambla*, Barcelona, Galàxia Gutenberg y Cercle de Lectors, 2012.

<sup>3900</sup> Manuel CARBALLO: *Guía turística de España, indicador de itinerarios y viajes a las ciudades y lugares de España*, Madrid, Dossat [1952?].

<sup>3901</sup> Giuseppe BARETTI: *A Journey from London to Genoa, through England, Portugal, Spain and France*, London: T. Davies, 1770, vol. 4, p. 43.

Las descripciones de las guías de todo el siglo y de ambos países invitan al paseo por la avenida central a la sombra de los plátanos e insisten en la animación constante<sup>3902</sup>, de día y de noche<sup>3903</sup> así como la coexistencia de todas las clases sociales y todos los estilos<sup>3904</sup>. También se hace referencia al ambiente auditivo<sup>3905</sup>, mediante unas generalizadas hipérboles. Algunos emplean el vocabulario del espectáculo para designar lo que ocurre allí pero ninguna guía habla de las sillas de alquiler que perduraron - aunque solo de día y con interrupciones - hasta el año 2000 a lo largo del paseo. En su libro, Jordi Bonells no descarta la posibilidad de formar parte del espectáculo:

Le jeu consiste à regarder les passantes, assis à la terrasse d'un café. On peut, bien entendu, devenir soi-même un de ces promeneurs nonchalants qui montent et descendent sans arrêt, à la recherche d'un simple regard. Oui, dans la nuit des Rambles, on n'existe que par le regard des autres. Être vu, pour être<sup>3906</sup>.

En cuanto a Sevilla, la costumbre del paseo se relaciona a veces con el clima y con el carácter de la gente del sur, elevando el gusto por esta costumbre a nivel de seña de identidad<sup>3907</sup>. En cuanto a los lugares concretos, los autores son menos unánimes que para Barcelona: algunos mencionan Santa Cruz por el ambiente<sup>3908</sup> o la calle Sierpes por ser el corazón de la ciudad<sup>3909</sup>. Otros citan la Alameda de Hércules por sus bares y su «fauna» -volvemos a encontrar la misma palabra que algunas guías emplean para designar la multitud que pasea en las Ramblas. Es el caso del libro de Edgar Neville que cita los «colmados», las «tabernas» y la «fauna pintoresca» de la Alameda<sup>3910</sup>.

---

<sup>3902</sup> «gustoso espectáculo», s. a.: *Guía práctica de España: seis itinerarios para recorrer España*, Madrid, Edaro, [1952?], p. 156; «animation des Ramblas», Yves BOTTINEAU: *L'Espagne*, Paris, B. Arthaud, 1955 p. 52; «Le soir, les avenues, les ramblas, sont parcourues par la foule barcelonaise qui s'y promène longuement», *Manufacture française des pneumatiques Michelin: Espagne*, Paris, Michelin, 1954, p. 59; «incroyablement animé de jour comme de nuit», Philippe GLOAGUEN (ed.): *Espagne, Guide du Routard*, Paris, Hachette, 1987; «Para quienes conocen Barcelona, este apogeo de la nocturnidad contemporánea no es una sorpresa: la ciudad ha tenido siempre vocación de fiesta y de parranda», s. a.: *Guía del Viajero*, Barcelona, Plaza y Janes, 1991 p. 110.

<sup>3903</sup> «concurridas a todas horas», s. a.: *Guía práctica de España: seis itinerarios para recorrer España*, Madrid, Edaro, [1952?], p. 156.

<sup>3904</sup> «Las ramblas rebosan animación diariamente, a primeras horas de la noche incluso después: nunca están vacías, no importa la hora. Todo el mundo, desde el punkie más acérrimo hasta el ejecutivo, vienen o van en un momento dado a través de ellas», s. a.: *Guía de Barcelona, Costa Brava*, Barcelona, Salimos, 1985, pp. 65-66; «Les prostituées, les travestis, les drogués, les maquereaux à fine moustache bien cirée, les nains, les folles, les mimes, les mendiants, les joueurs de dés, les marchands ambulants, les revendeurs de "chocolate" (haschich), bref, une faune nocturne qui donne une touche apparemment pittoresque, et qui n'est là que pour réaffirmer sa propre existence», Jordi BONELLS: *Catalogne, Barcelone* 1992; Paris, Seuil, 1992, p. 80.

<sup>3905</sup> «Devant les cafés somptueux, brillamment éclairés à l'électricité, résonnent le tambourin et la guitare», Arthur Bonnot, *Les Merveilles de l'Espagne*, Abbeville, C. Paillart, 1900, p. 52; «Ruche bourdonnante nuit et jour, la Rambla est sans nul doute la rue la plus animée du monde», s. a.: *Barcelone*. Paris, Larousse Voyage, 1991, p. 11.

<sup>3906</sup> Jordi BONELLS: *Catalogne, Barcelone* 1992; Paris, Seuil, 1992, p. 80.

<sup>3907</sup> Doré OGRIZEK: *L'Espagne*, Paris, O.D.E, 1951, p. 333.

<sup>3908</sup> «la nuit, ce quartier a beaucoup de charme, avec ses patios éclairés», *Manufacture française des pneumatiques Michelin: Espagne*, Paris, Michelin, 1954, p. 127; «le soir, le spectacle est encore plus attrayant», *Manufacture française des pneumatiques Michelin: Espagne*, Paris, Michelin, 1973, p. 59; «c'est la nuit que Séville vit le plus pleinement. La ville devient alors un univers enchanté surtout dans le quartier de Santa Cruz», Philippe LANNOIS: *En Andalousie, Guide Visa*, Paris, Hachette, 1989, p. 75.

<sup>3909</sup> Alfredo AYOXELA SANTARELLI: *España y Portugal, viajes descriptivos y apuntes comerciales por el Royal Guide*, Barcelona, Madrid, Piaget, Fernando Fé, 1906, p. 374.

<sup>3910</sup> Edgar NEVILLE: *Mi España particular*, Madrid, Taurus, 1957, p. 122.

## Tipología de los lugares del ocio nocturno

Los viajeros románticos describieron a menudo el ambiente de sus noches en bares, cabarets así como escenas de baile. Además de estas publicaciones, las guías del forastero del siglo XIX *proporcionaban también la lista de los* lugares dedicados al ocio y a la diversión, así como los teatros y cabarets. Estas listas de direcciones se ampliaron a lo largo del siglo XX.

El libro del abad Arthur Bonnot abre el corpus analizado para este trabajo: en sus *Merveilles de l'Espagne* (1900) se percibe una clara diferencia entre la noche barcelonesa y la sevillana. Así, calificó Barcelona de «ciudad de placeres»<sup>3911</sup>. Describió también el ambiente de los cafés en la ciudad condal<sup>3912</sup>. Al contrario, al dedicarle páginas a la capital hispalense, el abad no evocó las noches, ni lugares parecidos -es de recordar que Sevilla no tuvo grandes hoteles hasta la Exposición iberoamericana (el Cristina y el Alfonso XIII). Se centró más en el patrimonio monumental e inmaterial: la única mención de la noche se debe a la descripción de una procesión nocturna de Semana Santa, lo que ofrece un contraste mayor entre las ciudades.

Entre las guías consultadas para este trabajo, destaca la colección de guías francesas publicadas por Hachette ya que es la que más prestigio y continuación tiene. Empezó en 1853 con la edición de la *Bibliothèque des Chemins de fer* que vendía guías de viaje, novelas y libros para niños en las estaciones de tren. Dos años después la editorial compró dos casas editoriales que ya editaban guías (Bourdin y Louis Maison). Adolphe Joanne se convirtió en director de colección y obligó a sus autores a seguir unas reglas redaccionales para darle una identidad propia a la colección. Estas guías epónimas se impusieron en el panorama editorial del viaje, como empresa familiar ya que a Adolphe Joanne le sucedió su hijo, Paul, hasta 1911. En 1919, las guías Joanne pasaron a llamarse «Guide Bleu», nombre que perdura hasta la actualidad. A partir de los años 70 otras publicaciones se crearon para corresponder a varios tipos de viajeros<sup>3913</sup>. Nos parece interesante estudiar las evoluciones de los lugares de ocio nocturno a través de las guías de Hachette (véase tablas 1 y 2), completando este estudio diacrónico con una visión más bien sincrónica, comparando con otras guías public ambos lados de los Pirineos.

Ya en el siglo XIX se mencionaba en las guías la existencia de teatros y cafés. Las dos ciudades poseían un gran teatro, ambos inaugurados en 1847 -el Liceu barcelonés, elegante y lujoso con una capacidad de 5000 espectadores y el sevillano teatro de San Fernando, primer edificio con estructura de metal de la ciudad. A finales del siglo XIX y principios del XX la oferta teatral barcelonesa era más variada que la sevillana -las guías proponían más direcciones. De hecho, Barcelona contaba con 30 teatros, 23 cines, 74 cafés cantantes<sup>3914</sup> y Sevilla tenía 6 teatros y cafés cantantes.

---

<sup>3911</sup> «Barcelone, qui renferme nombre de français amis de la joie, est une ville de plaisirs: cafés, théâtres, sont bondés de monde. Le Liceo, construit avec élégance et d'un grand luxe, passe pour le théâtre le plus vaste du monde», Arthur BONNOT: *Les Merveilles...*, p. 54.

<sup>3912</sup> *Ibid.*, p. 54.

<sup>3913</sup> La guía Bleu se mantuvo, la guía Routard se creó en 1973 para viajeros con presupuestos más reducidos, en los años 80 se publicaron las guías Visa sobre regiones y en los noventa se publicaron traducciones de las guías alemanas compactas Marco Polo.

<sup>3914</sup> Paco VILLAR: *Historia y Leyenda del Barrio chino, Crónica y documentos de los bajos fondos de Barcelona, 1900-1982*, Barcelona, La Campana, pp. 18-20.

El café cantante nació a mediados del siglo XIX. Venía del «café concert» francés, un lugar donde se podía consumir algo mientras se escuchaba un recital de canto o de piano. El primero abrió en Sevilla, el Café de los Lombardos (1842, reinaugurado en 1847), al lado del teatro de San Fernando, y servía para que los espectadores pudieran tomar algo antes o después de la obra teatral. A partir de 1851 se introdujo el complemento musical y gracias al éxito que tuvo el flamenco más allá de las fronteras andaluzas a finales del siglo XIX, el café cantante se desarrolló en todo el territorio con una forma más suave de su forma original, con fandangos, malagueñas, granaínas<sup>3915</sup> en la península, quizás más fácil de entender para los «amateurs».

Entre los cafés cantantes que se convirtieron en instituciones sevillanas, podemos citar el Burrero (calle Tarifa, 1), el café de Silverio (calle Rosario, 4) así como el Novedades, abierto en 1887 tras el cierre del Burrero, en el número 7 de la entonces calle Santa María de Gracia, citados en las guías de finales del XIX y principios del XX. En cuanto a Barcelona, Paco Villar sitúa la fecha de apertura del primero de ellos en 1850 (Café Chantant, Calle Unió, 7). Las guías del forastero finiseculares proporcionaban entre tres y cuatro direcciones: J. Coroleu en 1887 cita el Café de la Alegría (Calle Nou de la Rambla, 12), el Barcelonés (calle Unió, 7), el café sevillano (calle Ginjol, 3)<sup>3916</sup> y Josep Roca y Roca evoca el Edén Café (ex café de la Alegría), el Alcázar (ex Café Sevillano), el Palais des fleurs y el Palais de Cristal<sup>3917</sup>.

Por temas de legislación, porque la idea del encanallamiento también concernía al café cantante, considerado por la prensa como «templos de la inmoralidad» -a modo de ejemplo, la puerta trasera del Burrero daba a una calle con varios lupanares- y por temas de gusto, porque el flamenco fue criticado por parte de los intelectuales<sup>3918</sup>, el declive de estos lugares se puede situar al final de los años 10. Sin embargo, algunos perduraron hasta los años 20, como fue el caso del café sevillano Novedades, demolido en 1923 y que Pío Baroja immortalizó en *El mundo es así*: «Ayer mi marido se empeñó en que fuéramos a un *café cantante* que se llama de Novedades. Es un café dedicado exclusivamente al cante y baile flamenco, cuyo público principal es la gente del bronce de Sevilla y sobre todo los extranjeros»<sup>3919</sup>.

Este extracto, aunque de una novela se trate, muestra bien la presencia de turistas en los cafés cantantes. En cuanto a las guías, si la guía Bleu mencionaba este mismo café en 1909, no daba ninguna dirección para Barcelona. Hay que esperar la edición siguiente de 1927 para que aparezca la mención «Cafés concerts très nombreux» sin ninguna información suplementaria. Esta guía llama «Music hall» lo que otras guías nombran «cafés cantantes» para designar aquellos lugares que empezaron con espectáculos de flamenco y que después evolucionaron, como es el caso del Edén Café, que diversificó su programación con prestidigitación, acrobacia, pantomima, baile y frívolas cupletistas hasta cerrar para convertirse en un cine en 1935 tras varios cambios de dueño<sup>3920</sup>. Este ejemplo atestigua la evolución de la oferta de ocio nocturno junto a la del turismo: si se suele situar un boom turístico en los años 20, notamos que corresponde con una mayor oferta de ocio nocturno en las guías. Así, en 1927, la guía Bleu recomienda por primera vez el Paralelo barcelonés, avenida de dos kilómetros, con siete teatros donde se ofrecían espectáculos de varios

---

<sup>3915</sup> Sandra ÁLVAREZ: *Tauromachie et flamenco: polémiques et clichés, Espagne, fin XIX<sup>e</sup>-début XX<sup>e</sup>*, Paris, l'Harmattan, 2007, pp. 35-43.

<sup>3916</sup> José COROLEU: *Barcelona y sus alrededores: guía histórica, descriptiva y estadística del forastero*, Barcelona, Jaime Seix, 1887.

<sup>3917</sup> Josep ROCA Y ROCA: *Barcelona en la mano*, Barcelona, Librería Española, 1895.

<sup>3918</sup> Sandra ÁLVAREZ: *Tauromachie...*, p. 110.

<sup>3919</sup> Pío BAROJA: *El mundo es así*, Barcelona, Editorial Planeta, 1965 [1912], p. 181.

<sup>3920</sup> Luis DEL ARCO: *Barcelona en la mano*, s. l., s. n., 1925.



géneros, entre los cuales cabe destacar el protagonismo de la zarzuela<sup>3921</sup>. El Paralelo se puede considerar como un ejemplo del dinamismo y de la modernidad barcelonesa. Serge Salaün lo define como:

[una] mini-ciudad autónoma dedicada a las diversiones más variadas, a los espectáculos más abigarrados y a todos los «vicios», un universo casi cerrado (...) a mitad de camino entre la versión catalana y española de la Corte de los Milagros, pesadilla de los biempensantes, y un paraíso festivo y fascinante<sup>3922</sup>.

Se trataba de la «mayor concentración europea de locales y ofertas culturales» con once music-hall desde finales del siglo XIX<sup>3923</sup>. Su aparición en las guías es más tardía por la situación internacional: no se publicaron guías de Hachette entre 1909 y 1927 pero fue hasta el final de la primera guerra mundial el lugar de convivencia de la sociedad moderna.

El corpus no contiene ninguna guía publicada en los años de la Guerra civil y entre los años 1939 y 1950: solo encontramos dos guías de Sevilla escritas por personalidades locales, una guía urbana de Barcelona y dos publicaciones oficiales en las que no se habla de ocio nocturno. Hubo que esperar la década de los 50 para que el sector editorial de las guías recobrara dinamismo. Así, la edición de la guía *Bleu* de 1952 añade a la habitual lista de teatros, salas de conciertos, cines y cafés cantantes (sin direcciones precisas) la categoría de «Cabarets de nuit», con quince direcciones. Se percibe entonces un cambio en la ciudad en un estadio muy diferente de Sevilla, para la cual los lugares de ocio se reducían a siete teatros, cines y cuatro «cafés concerts» donde se podía escuchar flamenco. Las categorías se repiten en las ediciones de 1954, 1960 y 1963, solo cambian algunas direcciones.

Otra diferencia que se percibe en los años 50-60 es la mayor adaptación de Barcelona al verano: «El empleo del tiempo por las noches varia, según la época del año»<sup>3924</sup>. Por ejemplo, se organizaban bailes<sup>3925</sup> y se abren discotecas al aire libre cerca de la Diagonal en Barcelona<sup>3926</sup>.

Al estudiar el corpus en su integralidad, observamos un cambio en los 60 con la aparición de un nuevo espacio de ocio, el de las llamadas «boîtes» y «Night club», presentado mediante esta denominación en la guía *Barcelona, Visita y recuerdos* publicada en 1965<sup>3927</sup>. Se solían mencionar también «salas de baile» o «tablaos» para ambas ciudades a partir de esta década. La diferencia mayor entre las dos ciudades es la mención mucho más tardía de las discotecas de Sevilla (años 80).

Las publicaciones de Hachette de los 80 y 90 así como las demás marcaron una etapa de transformación y de modernidad: la manera como se presentaban los lugares muestra la diversidad de la oferta, sobre todo barcelonesa aunque algunas publicaciones como *Le Routard* hablan de

---

<sup>3921</sup> Véase Serge SALAÜN: *Les Spectacles en Espagne 1875-1936*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2011.

<sup>3922</sup> Serge SALAÜN: «El Paralelo barcelonés (1894-1936)», en Serge SALAÜN: *Les Spectacles en Espagne 1875-1936...* pp. 131-148, p. 131.

<sup>3923</sup> *Ibid.*, p. 131

<sup>3924</sup> S. a.: *Visite Barcelona, Catalogne y las Islas Baleares: guía práctica ilustrada de la ciudad y sus alrededores, con excursiones en Catalogne y las Islas Baleares*, Barcelona, Perrier, [1950?], p. 118.

<sup>3925</sup> Ninguna guía menciona los «Bals musette» y los bailes taxi que tuvieron éxito en la Barcelona de los años 30. Véase Paco Villar, *Historia...*, pp. 201-203.

<sup>3926</sup> S. a.: *Espagne, Guías Arimany*, Barcelona, Arimany, 1952, p. 98.

<sup>3927</sup> Sebastián BATTANER: *Barcelona, visita y recuerdo: Guía completa para conocer la ciudad*, Bilbao, Deusto, 1965.

«Bars branchés»<sup>3928</sup> para la capital hispalense. Pero este adjetivo se utilizaba más para remitir a Barcelona, ciudad de moda, famosa por «la calidad y la diversidad de su vida nocturna»: se la consideraba como un «paraíso nocturno» donde convivían todos los estilos musicales. La variedad concierne la ciudad condal con bares donde escuchar rock, jazz, funk, lugares con un design moderno, y otros con boleras o billar. Los bares se dividen en dos categorías: los modernos y los tradicionales, unos establecimientos emblemáticos de la ciudad como el Boadas, el Quatre Gats, la Xampanyeria, el Zurich. En cuanto a las discotecas, son más numerosas en Barcelona, las guías subrayan el lado «chic» de algunas y la variedad de la música. Siguen hablando de los Music Hall aunque la mayoría cerrase en los años 40 pero en el caso barcelonés se entiende con esta expresión los sitios que proponen espectáculos de flamenco (El Cordobés, Romería, Los Tarantos). El Molino, cuyo nombre evoca los parisinos Moulin de la Galette y Moulin Rouge, constituye una excepción con sus revistas pero a veces se señala su carácter anticuado («le charme des choses révolues» según las ediciones del Routard).

La observación diacrónica y sincrónica de los lugares de ocio nocturno en las guías nos permite decir que hasta los años sesenta la naturaleza de los lugares presentados tanto para Barcelona como para Sevilla no evolucionó mucho: encontramos los mismos apartados como la taberna o el café, el bar, el teatro, el cine, el tablao flamenco. En Barcelona, este tipo de diversión coexistía con otros géneros de música internacionales en los años 20. Se produjo un cambio, como bien era de esperar por las circunstancias políticas españolas, a partir de la transición democrática. La oferta nocturna se hizo más amplia y con propuestas más orientadas hacia los gustos internacionales y globalizados de los clientes. Esta afirmación se verifica sobre todo en el caso barcelonés. La apertura hacia lo exterior también se ve a lo largo del siglo en los nombres elegidos para sus locales de ocio: el Edén, el Apolo, el Palace, el Eldorado, el Alcázar fueron todos nombres de music-halls conocidos en Inglaterra o en Francia<sup>3929</sup> y ocurre lo mismo con de las discotecas de finales de siglo cuyos nombres con consonancias extranjeras marcaban el cosmopolitismo de la gran ciudad que era Barcelona y quizás la diversidad de los turistas (Snooker, City Night Life, Network, Nick Havanna, Otto Zutz, The End). Al contrario, Sevilla apostaba por nombres españoles con quizás cierta tendencia al casticismo siendo estos nombres marcadores de identidad (El embrujo, el Coto). No significa que en Sevilla no habían llegado las influencias extranjeras, sino más bien que, siendo las guías un objeto orientado hacia los deseos del visitante, Sevilla se mantenía bajo una especie de «campana de cristal». Preservaba entonces su tradición musical con el flamenco y las sevillanas para corresponder con el imaginario de los que la visitaban mientras que Barcelona se presentaba como una ciudad moderna, abierta a influencias que venían de fuera.

En cuanto a la localización de los lugares de ocio, se puede observar que en las dos ciudades existían zonas dedicadas a diversiones nocturnas aunque no eran exclusivas. Los lugares dedicados al ocio se relacionaban geográficamente en ambas ciudades con la geografía de la prostitución de diversa índole. Las guías no suelen hablar de la prostitución y de los espectáculos pornográficos pero aquella relación omnipresente desde finales del siglo XIX del mundo del espectáculo con el

---

<sup>3928</sup> La guía Bleu de 1980 no ofrece ninguna dirección de bares o discotecas.

<sup>3929</sup> Véase Jacques FESCHOTTE: *Histoire du Music-Hall*, Paris, Presses Universitaires de France, 1965.

erotismo mediante la sicalipsis ya fue estudiada por Serge Salaün<sup>3930</sup>. El fenómeno se verificaba también en Sevilla alrededor de 1900 con «el circo, el flamenco, la sicalipsis y las cocottes»<sup>3931</sup>.

Aunque existía una reglamentación para impedir aquel tipo de espectáculo, no se aplicaba; de hecho, los espectáculos no se anunciaban en la prensa para mantener la discreción. La cumbre del éxito de semejantes formas de ocio se dio, según Salaün, durante la Segunda República que supuso una «explosión de libertad» para la escena erótica: «los escenarios españoles - y la zarzuela prioritariamente - han sido el caballo de Troya de la comercialización e industrialización del cuerpo, se llame baile o striptease»<sup>3932</sup>.

### ¿Un ocio para quién? El «ocio sexual» masculino

A la luz de la relación entre geografía del ocio y geografía de la prostitución, cabe señalar la existencia de guías de prostitución alrededor del primer tercio del siglo. Podemos citar dos guías dedicadas a Barcelona - *Guía nocturna* (1918)<sup>3933</sup> y *Barcelona de noche* (1925)<sup>3934</sup> - y una a Sevilla - *Sevilla de noche, el Cicerón nocturno* (1932)<sup>3935</sup>. Reúnen direcciones de lugares como cabarets, «maisons meublés», cines, restaurantes, hoteles, peluquerías, modistas, coches de alquiler junto con anuncios de los diversos sitios citados. En el aviso al lector de la guía sevillana, el autor tiene un discurso claro en el cual procura instaurar una complicidad con su lector: «Es el libro que durante tus horas de orgías nocturnas te encausará al verdadero sitio al que tienes que dirigirte, ya que insertamos lugares de recreo, tales como Bares, Cabarets, Bailes, como también domicilios particulares de... ¿entendido?, me alegro»<sup>3936</sup>. Como señaló Jean-Louis Guereña<sup>3937</sup>, estos libros recopilaban también las direcciones de los médicos capaces de detectar y curar las enfermedades venéreas. La precisión «para caballeros» del título de la guía de 1918 es la prueba de que se trataba de publicaciones reservadas a los hombres, en una perspectiva heterocentrada: si existía la prostitución masculina, no se hablaba de ella en semejantes publicaciones<sup>3938</sup>.

---

<sup>3930</sup> Serge SALAÜN: «Política y moral en el teatro comercial a principios del siglo», en Serge SALAÜN: *Les Spectacles en Espagne 1875-1936...*, pp. 65-85, p. 69.

<sup>3931</sup> Andrés MORENO MENGÍBAR: *La ópera en Sevilla en el siglo XIX. Evolución, sociología y estética*, Tesis doctoral, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia del arte, Universidad de Sevilla, 1995, p. 590.

<sup>3932</sup> Serge SALAÜN: «Política y moral en el teatro comercial a principios del siglo...», p. 78.

<sup>3933</sup> S. a.: *Guía nocturna. Casas de huéspedes para caballeros*, Barcelona, 1918.

<sup>3934</sup> S. a.: *Guía general de Barcelona y particular nocturna con los datos e indicaciones precisos para pasar alegremente el rato en esta hermosa capital*, Barcelona, Imp. R. Granados, s. f. [c. 1925].

<sup>3935</sup> S. a.: *Sevilla de noche, el Cicerón nocturno*, Sevilla, Imprenta Gumersindo Muñoz, Alonso el Sabio, 1932.

<sup>3936</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>3937</sup> «El amateur -nacional o extranjero, pues algunos anuncios venían redactados a la intención de una clientela extranjera, francesa en particular- o el simple curioso podía encontrar en ellas una relación pormenorizada de los diversos establecimientos locales en donde se practicaba el sexo venal, así como varias publicidades para los necesarios preservativos (...) o clínicas venéreas en caso de "incidente"», Jean-Louis GUEREÑA: *La prostitución en la España contemporánea*, Madrid, Marcial Pons, 2003, pp. 300-301.

<sup>3938</sup> Sobre prostitución masculina en Barcelona y transformistas, véase Paco VILLAR: *Historia...*

En el corpus, no encontramos muchas más referencias a la prostitución. La única publicación que lo hace es un relato de viaje o «guía disfrazada»<sup>3939</sup>. En *L'itinéraire espagnol* (1933)<sup>3940</sup>, Albert T'Serstevens dedicó muchas líneas al «ocio sexual». Así, en Sevilla, un amigo le cuenta que, como «todos los hombres casados», suele acudir a las «casas de niñas». Evoca también las empleadas de los cafés cantantes, confirmando así la relación entre estos lugares de ocio y el mundo de la prostitución. Por fin, describe también con precisión el burdel de segunda categoría de Trini, en la calle Goyoneta (sic)<sup>3941</sup>. Su relato corresponde con los estudios hechos sobre este tema<sup>3942</sup>.

Al hablar de Barcelona, T'Serstevens no pudo evitar la referencia al llamado «Barrio chino» y sus «rues aux filles et pédérastes»<sup>3943</sup>. Este barrio se menciona en la gran mayoría de las guías, con el nombre de «Barrio Chino» o de «Raval»<sup>3944</sup>. Existe una literatura que utiliza el barrio como referente «peligroso» y dedicado a la prostitución lo que crea un doble movimiento, entre realidad y narrativa. La referencialidad no es una particularidad barcelonesa, sin embargo cabe destacar la fuerte presencia de la ciudad en la novela negra. En la literatura española cabe destacar Manuel Vázquez Montalbán, Francisco González Ledesma, Andreu Martín, entre otros<sup>3945</sup> y en la literatura francesa, el interés por el barrio chino se remonta a los años 50 (Jean Genet, *Le Journal du voleur* (1949); André Pieyre de Mandiargues, *La Marge* (1967)). Invade también la literatura popular como en el pulp de Léo Gestelys, *Une nuit à Barcelone* (1955): «Et puis, sous la lumière du ciel, les rues chaudes du quartier réservé, le barrio chino lui-même, apparaissent, tels qu'ils sont: des lieux sordides où la prostitution montre son visage sinistre»<sup>3946</sup>.

El barrio chino aparece en las guías y podemos suponer que la narrativa policiaca y la fama del barrio son las causas de este fenómeno<sup>3947</sup> ya que la atracción por lo peligroso forma parte de la experiencia del viaje (o porque se quiere evitar o porque fascina). Algunas guías se conforman con mencionar lo pintoresco asociándolo con lo peligroso<sup>3948</sup> mientras que otras, más contemporáneas, se hacen eco de la prostitución o del ocio sexual. Es el caso de la guía Bleu de 1980, la única en

<sup>3939</sup> Véase Adélaïde PESTANO Y VIÑAS: «Entre guía turística, relato de viaje y ficción: las "guías disfrazadas"», in Geneviève CHAMPEAU (ed.), *Relatos de viajes contemporáneos por España y Portugal*, Madrid, Verbum, 2004, pp. 61-77.

<sup>3940</sup> ALBERT T'SERSTEVENS: *L'ITINÉRAIRE ESPAGNOL*, PARIS, ARTHAUD, 1963 [1933], p. 149.

<sup>3941</sup> *IBID.*, p. 151.

<sup>3942</sup> Véase el mapa que sitúa algunas casas en la zona por la cual estuvo el autor, Andrés MORENO MENGÍBAR, Francisco VÁZQUEZ GARCÍA: *Poder y prostitución en Sevilla (siglos XIV al XX)*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1996-1998.

<sup>3943</sup> ALBERT T'SERSTEVENS: *L'ITINÉRAIRE ESPAGNOL*, PARIS, ARTHAUD, 1963 [1933], p. 33.

<sup>3944</sup> Paco Villar explica que el origen del nombre «Barrio chino» viene de un reportaje de Francisco Madrid lo publicado en el semanario *El Escándalo*. Paco VILLAR: *Historia...*, p. 155.

<sup>3945</sup> Véase Georges TYRAS: «La novela negra española después de 1975: ¿renovación de un género?», en Paul AUBERT (ed.): *La novela en España (siglos XIX-XX)*, Actas del coloquio internacional de Madrid, Casa de Velázquez, 17-18 de abril de 1995. Madrid, Casa de Velázquez, 2001, p. 249-264, p. 253.

Véase también Renée W. CRAIG-ODDERS, Jacky COLLIN (Eds.): *Crime scene Spain: essays on post-Franco crime fiction*, Jefferson, McFarland & company, 2009. Este estudio consagra 6 de los 11 capítulos a la ciudad condal.

<sup>3946</sup> LÉO GESTELYS: *Une nuit à Barcelone*, Paris, Ferenczi, 1955, pp. 4-5.

<sup>3947</sup> «Le spectacle est dans la rue. Dans le bruit discordant des voies andalouses mêlées aux accents nasillards et trainants, dans la foule où très vite on ne peut plus faire un pas, dans l'atmosphère irrespirable qui pue la sueur et le vin, le vomit et le parfum bon marché», Xavier DOMINGO: *Les mauvais lieux de Barcelone*, Paris, André Balland, 1969, p. 31.

<sup>3948</sup> «Le barrio chino ne dort jamais. Les pharmacies, les cafés restent ouverts toute la nuit, et toute la nuit rôdent les vieilles, les fillettes, les hommes en espadrilles et les serenos impassibles, leur lampe à la main. Il y a souvent des bagarres. On y exploite le touriste en quête de pittoresque, haut en couleurs», Doré OGRIZEK, *L'Espagne*, Paris, O.D.E., 1951, p. 333.

referirse a los bares de camareras de los que Paco Villar habla detenidamente, o la guía de Larousse publicada en 1991: «Le barri xinos est depuis longtemps considéré comme le quartier chaud et mal famé de Barcelone. On peut y voir des spectacles pornos très crus comme des attractions très sophistiquées ou du bon flamenco<sup>3949</sup>».

Estas descripciones presentan un tipo de ocio dedicado al sexo masculino - recordemos la descripción de T'Serstevens de una «glorieta» en Barcelona, donde el público solo se componía de hombres. Ninguna publicación del corpus hace referencia a la prostitución masculina o a los espectáculos de transformistas. La visión que se impone es más bien una visión heterocentrada por no decir machista. Solo encontramos un libro que relaciona las mujeres con el «ocio sexual»: se trata de una novela publicada en 1975 escrita por Raoul Artz<sup>3950</sup>, seudónimo de Enrique Martínez Fariñas, prolífico escritor de lo que los críticos podrían llamar «paraliteratura». En *Las turistas, el sexo y el amor*, habla de las mujeres que viajan a España en busca del amor. El libro se presenta en la tapa trasera como un «libro de gran profundidad sociológica, que relata con un crudo realismo, las aventuras de muchas mujeres que visitan nuestro suelo donde creen encontrar el amor, la conquista fácil, las noches de pasión». Con un tono jocoso y machista, el autor juega con los estereotipos como para alimentar la fantasía masculina relacionada con la figura de la turista extranjera, insistiendo en el hecho de que ellas venían justamente para seducir a los españoles, lo que propone una lectura al revés del «donjuán turístico» estudiado por Mary Nash<sup>3951</sup>.

### El éxito del espectáculo andaluz

El gusto por el flamenco en toda la península data de la mitad del siglo XIX: si antes un grupo restringido cultivaba este arte sin sobrepasar las fronteras de su comunidad, las cosas evolucionaron con los cafés cantantes que participaron activamente a la difusión y al resplandor del género flamenco en todo el país. A finales del siglo XIX, se convirtió en la música que se solía asociar a España y que los viajeros buscaban en todo el país, siendo considerado *a posteriori* el flamenco como una «performance de la identidad»<sup>3952</sup>. Se hablaba entonces de flamenquización de la alta burguesía<sup>3953</sup>. En el siglo XX, se convirtió también en una manera de seducir al viajero utilizando estas imágenes preconcebidas y de satisfacer al que quisiera escuchar flamenco en todo el país. Alicia Fuentes Vega apunta lo artificial del espectáculo y su «vocación claramente turística que desarrolló la industria del espectáculo durante el boom, con la consecuente adaptación de los usos folclóricos a los gustos extranjeros, y el marchamo de la baja calidad como tónica general»<sup>3954</sup>. Evoca también «la simbiosis entre el flamenco y la industria del entretenimiento turístico [que] se percibe, por tanto, como una fórmula claramente mercantil, que tiene como consecuencia la contaminación de una tradición folclórica»<sup>3955</sup>. Pero si el turismo puede explicar la supervivencia del flamenco en Barcelona, no explica el origen de su presencia que también se

<sup>3949</sup> S. a.: *Barcelone*, Paris, Larousse voyages 1991, p. 12.

<sup>3950</sup> Raoul ARTZ: *Las turistas, el sexo y el amor*, Barcelona, Vergi, 1975.

<sup>3951</sup> Mary NASH: «Masculinidades vacacionales y veraniegas: el Rodríguez y el donjuán en el turismo de masas», *Rubrica Contemporánea*, vol. VII, n.º 13, 2018, pp. 23-39.

<sup>3952</sup> Alicia FUENTES VEGA: *Bienvenido Mr. Turismo*, Madrid, Cátedra, 2017, p. 272.

<sup>3953</sup> Sandra ÁLVAREZ: *Tauromachie...*, pp. 24-28.

<sup>3954</sup> Alicia FUENTES VEGA: *Bienvenido...*, p. 275

<sup>3955</sup> *Ibid.*, p. 278.



explica por el carácter transnacional de la comunidad gitana así como por la fuerte emigración andaluza en Barcelona en la segunda mitad del siglo XX. En cuanto al tema, muchas guías ofrecen direcciones pero pocas lo valoran, sea negativa o positivamente.

Doré Ogrizek señala en 1951 su falsificación al hablar de las «andaluzas de mentira» que se encuentran en el Barrio chino<sup>3956</sup> pero un año después, otra publicación insiste en la presencia de verdaderos espectáculos de flamenco en los cabarets: «il y en a de luxueux, presque tous agrémentés de spectacle où dominant les danses andalouses. Il y en a aussi de typiques, surtout au Paralelo et dans la vieille ville (Casca (*sic*) antiguo). Plusieurs locaux sont consacrés au chant et à la danse flamenco (gitane)»<sup>3957</sup>.

En Sevilla, los tablaos son los lugares que más se citan en las guías. Después de los cafés cantantes de principios de siglo, se creó una segunda generación de tablao en los años 50-60. El tablao sevillano se extiende gracias a una empresa llamada «El Patio Sevillano» que fundó el «Cortijo El Guajiro» en 1952 e inauguró cuatro años después El Patio Andaluz en la plaza del Duque (en 1973 se trasladaron y cambiaron de nombre: el Patio Sevillano se instaló a orillas del río Guadalquivir). Por la fecha, podemos decir que estos sitios se crearon para satisfacer a los turistas pero ofreciéndoles un espectáculo dirigido a horas fijas<sup>3958</sup>, iban en contra del carácter espontáneo y auténtico que las guías evocan a menudo.

## En busca de lo auténtico

El corpus francés desvela la voluntad de presentar a los lectores sitios auténticos, donde van los españoles, con la voluntad de mezclarse y de no acudir a sitios diseñados por turistas sobre todo en el último tercio del siglo XX. Este deseo se puede explicar por la mala imagen del turista que ya existía en el siglo XIX y que no mejora, hasta tal punto que se le considera como el «idiota que viaja»<sup>3959</sup>. Este afán por encontrar un sitio paradójicamente libre de turistas y auténtico se asemeja a una quimera o hasta a una paradoja para el que viaja con guía: el viajero-lector no puede esperar a que una publicación difundida le vaya ofreciendo direcciones de sitios «auténticos» y confidenciales. También se puede considerar como una táctica de marketing, que promete al lector un viaje diferente, cuando en realidad las direcciones suelen ser las mismas de una guía a otra. A modo de ejemplo, podemos citar la guía Hachette Visa de 1989 que afirma que muchos sitios de flamenco son demasiado turísticos y a la hora de proponer direcciones, insiste en las apreciadas por los sevillanos: el Bar Alfaro es «très apprécié des Sévillans», el Santa Cruz propone un «ambiance sévillane authentique», los Gallos «offre malgré son aspect pour touriste un très bon spectacle de flamenco»<sup>3960</sup>. Otra guía Hachette<sup>3961</sup> precisa que en Sevilla los habitantes se solían reunir en la Plaza de Cuba, un lugar que solo menciona esta guía subrayando el hecho de que existieran lugares de ocio locales y otros más turísticos. A la hora de hablar del flamenco, la guía

---

<sup>3956</sup> «Barrio chino: (...) partout, de fausses andalouses secouent leurs jupes à volants et trépignent sur des estrades poussiéreuses», Doré OGRIZEK: *L'Espagne...*, 1951, p. 333.

<sup>3957</sup> S. a.: *Espagne, Guías Arimany*, Barcelona, Arimany, 1952, p. 98.

<sup>3958</sup> Podemos también citar Los Gallos, establecimiento creado en 1966.

<sup>3959</sup> Jean-Didier URBAIN: *L'idiote du voyage*, Paris, Plon, 1991.

<sup>3960</sup> Philippe LANNOIS: *En Andalousie, Guide Visa*, Paris, Hachette, 1989, p. 75.

<sup>3961</sup> Wolfhart BERG: *Andalousie, Marco Polo*, Paris, Hachette, 1996.

también evoca la dificultad de escuchar un flamenco de calidad fuera de ámbitos privados, aunque proporcione al lector tres direcciones que supieron preservar la esencia de este arte. Esta búsqueda de la autenticidad se percibe más en Sevilla -aunque también algunas guías dan para Barcelona direcciones de bares tradicionales y antiguos.

Relacionado con la temática del baile y la búsqueda de autenticidad, cuando se habla de la noche sevillana, las guías suelen nombrar la feria de abril. Sin embargo, la feria y su ambiente nocturno no constituyen un ocio inclusivo ya que la gran mayoría de las casetas son privadas y solo se puede entrar mediante una invitación. Esta supuesta inaccesibilidad convierte el evento en un cebo de autenticidad para los visitantes. Si las élites siempre pudieron obtener cartas de recomendación, no era el caso de las masas viajeras que tenían, y siguen teniendo acceso solo a casetas públicas, escasas en el recinto ferial.

A pesar de esto, algunas publicaciones insisten en el carácter internacional de la fiesta<sup>3962</sup>, dándole al lector la imagen de un pueblo generoso y otras ponen de realce el carácter socialmente globalizador de la Feria<sup>3963</sup>. Es de subrayar el carácter discutible de esta última afirmación por el carácter cerrado de muchas casetas. En 1850, el Duque de Montpensier instaló la primera caseta privada y los nobles y ricos de Sevilla lo imitaron. Así, la feria se organiza en un espacio público pero se recrea una vida privada con un espacio delimitado y zonas impermeables - en 1913 se creó la primera caseta pública<sup>3964</sup>. Esto se percibe indirectamente en las guías ya que solo una invita al lector a entrar en una de ellas<sup>3965</sup>. En general, no hablan de cómo entrar pero tampoco suelen señalar el carácter privado de la fiesta a pesar de la guía Bleu de 1980:

un grand nombre de familles et de cercles ont l'habitude de louer, pour la durée de la fête, l'une de ces loges en bois (casetas), lieux privés (...). Tous ces spectacles s'offrent à la vue des passants qui s'agglutinent à l'entrée des casetas où les festivités sont les plus réussies<sup>3966</sup>.

La feria se convierte más bien en un espectáculo que convoca a todos los sentidos del visitante, pero desde fuera.

---

<sup>3962</sup> «un nombre considérable de natifs et d'étrangers», «un considerable número de naturales y extranjeros», *Novísima guía...*, p. 414.

<sup>3963</sup> «el buen humor y la diversión parece no agotarse (...) acuden cada vez más forasteros y extranjeros», Antonio CASADO SELLAS: *Guía artística ilustrada de Sevilla y su provincia*, Sevilla, Imprenta Bergali, JO, 1950, s. n.; «se admite le forastero como si fuera de casa», s. a.: *Guía práctica de España: seis itinerarios para recorrer España*, Madrid, Edaro, [1952?], p. 71; «La Feria (...) est aussi une fête à la fois aristocratique et populaire, où toutes les classes se mélangent. Les familles fortunées louent des loges en bois (casetas) et y improvisent une espèce de salon ouvert à tous», Doré OGRIZEK: *Espagne, le guide à la page*, Paris, O.D.E, 1953, p. 178; «Es una de las pocas fiestas en el mundo en que se reúnen más de medio millón de personas para ser todos a la vez protagonistas y espectadores de sí mismo», José María de MENA: *Sevilla en color*, p. 77; «En la feria cada cual olvida un rato sus problemas y se dedica al sano entretenimiento de la diversión», s. a.: *Sevilla, guía turística*, Ediciones AM, p. 92.

<sup>3964</sup> En 2017, el ayuntamiento diseñó una caseta para los turistas, lo que sigue marcando el carácter no inclusivo de la celebración.

<sup>3965</sup> Abelardo LINARES MUÑOZ (ALMUNOZ): *Guía de Sevilla*, Sevilla, Linares, 1957, p. 120.

<sup>3966</sup> Robert BOULANGER: *Espagne, Guide Bleu*, Paris, Hachette, 1980, p. 1057.

## Conclusiones

Esta comparación entre Barcelona y Sevilla permite ver la evolución de los sitios dedicados al ocio en las guías nacionales y francesas, del teatro a la discoteca, pasando por el café cantante. La principal diferencia entre las dos ciudades radica en la cantidad de sitios dedicados al ocio nocturno: la oferta barcelonesa es variada, lo que corresponde con su cosmopolitismo mientras que en Sevilla la oferta propuesta por las guías es mucho más escasa y volcada hacia la tradición del flamenco y de las sevillanas. En ambos casos, se crea una imagen del ocio nocturno propia a la ciudad y corresponden con lo que podríamos llamar la imagen de marca de la ciudad entera. Barcelona la moderna, abierta a la novedad y a las influencias exteriores vs Sevilla la tradicional, respetuosa de su imagen pintoresca nacida en el siglo XIX. De manera efímera, en los años 20-30, se publicaron para ambas ciudades guías nocturnas dedicadas al ocio o turismo sexual. Estas guías de prostitución no se mantuvieron, reflejando quizás una moralización aparente de la sociedad - aparente porque la desaparición de tales publicaciones no significaba el fin de la prostitución y de los diferentes tipos de burdeles o bares de camareras. Más tarde, las guías dedicadas al ocio nocturno solo proponían direcciones de bares o discotecas, pero en apariencia solo existieron para Barcelona.

En cuanto a la diferenciación del ocio según el sexo de los turistas, no hay distinciones pero los autores -hombres en su gran mayoría- suelen referir a la belleza de las mujeres, sobre todo a la hora de evocar el baile, con más o menos sensualidad. En lo que corresponde a una posible adaptación del ocio a las clases sociales, varias guías hablan de las diferentes capas sociales como si la noche fuese capaz de borrarlas a lo largo del periodo estudiado. El único en tener una mirada clasista es Arthur Bonnot, en 1900, que consideraba que por mucho que la gente se mezclara, se seguían percibiendo las diferencias que existían. Así, describió con una mirada crítica y condescendiente a una «vendedora de verduras» que observó en un baile; llegó a aplicarle el refrán español «Aunque la mona se vista de seda, mona se queda».

La diferencia entre un ocio nocturno de élite y otro popular puede percibirse también en las direcciones propuestas al lector. Así, la guía de la editorial Autrement, escrita por Michel del Castillo<sup>3967</sup> en 1986 se dirige a viajeros selectos con un presupuesto alto - cita por ejemplo lugares de reunión de artistas e intelectuales - mientras que los lectores del Routard tienen un presupuesto más limitado por lo que la guía ofrece direcciones más asequibles. Además, el estudio del corpus desveló una paradoja propia del género de la guía y del turismo: la búsqueda de la autenticidad y la voluntad de no toparse con turistas asociadas con la utilización de una guía. La libertad y la transgresión que puede ofrecer la noche disminuyen para el turista que lleva una guía en la mano. En tanto que fuentes se revelaron interesantes para dibujar una geografía del ocio nocturno muy relacionada en ambos casos con la geografía de la prostitución, así como una historia de las prácticas nocturnas. En relación con esto, las dos tablas realizadas a partir de las publicaciones de Hachette muestran las diferencias entre el ocio nocturno el barcelonés variado y en constante evolución y el sevillano menos cambiante.

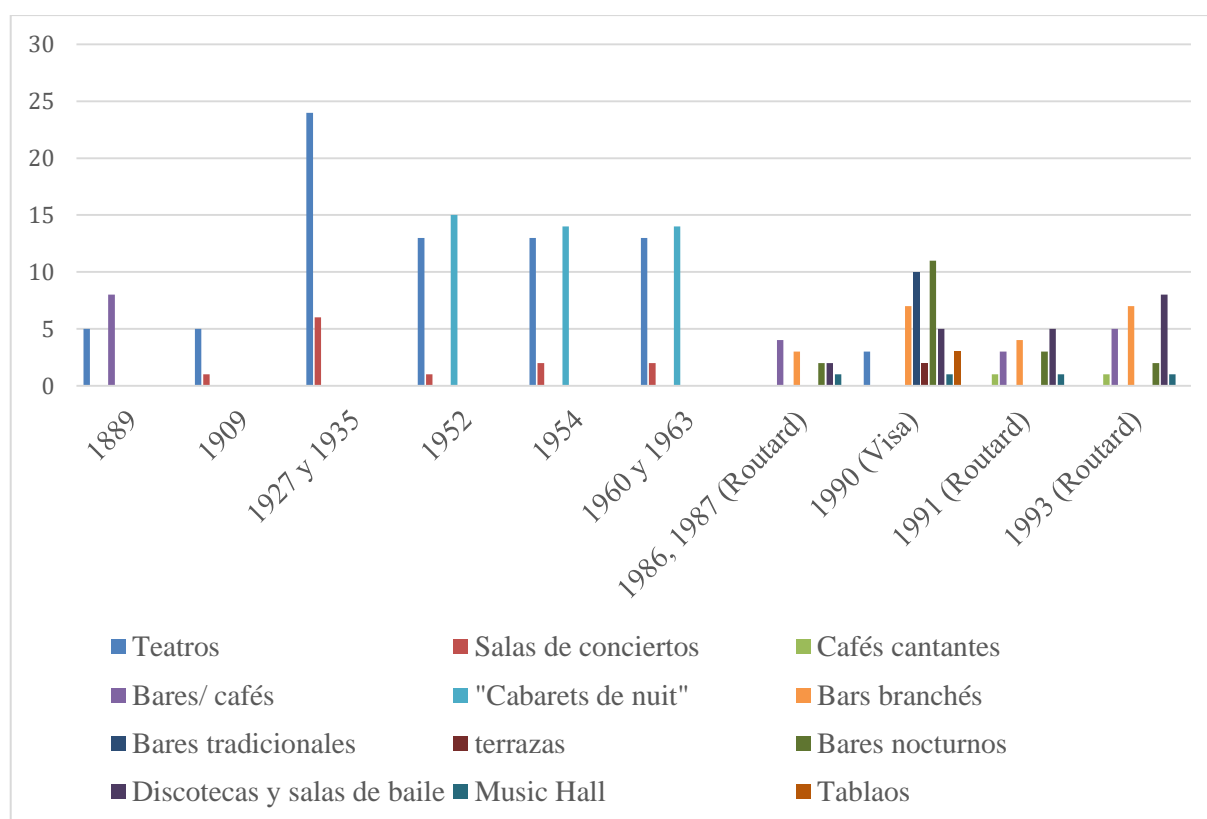
Si siempre existió el ocio nocturno del viajero, cobra hoy aún más importancia y se considera para algunos como un tipo específico de turismo. Así, desde 2017 se celebran anualmente congresos nacionales de ocio nocturno, organizados por la asociación *Spain Nightlife*, como fue el caso en mayo del 2017 en Sevilla y en abril de 2018 en Valencia. Si esta organización empresarial se creó en 2013 para «la defensa colectiva y la dignificación de la figura del empresario de la noche

---

<sup>3967</sup> Michel DEL CASTILLO: *Séville, Un guide intime avec Michel del Castillo*, Autrement, Paris, 1986.

de España»<sup>3968</sup> así como la lucha por la rentabilidad de este turismo, no se deja de tratar las consecuencias negativas que implica esta actividad (con el turismo de borrachera, por ejemplo). El estado no permanece ajeno al sector, en el último congreso intervino la secretaria de Estado de Turismo, Matilde Asián, señalando que el 23% de los turistas eligen España por su oferta de ocio nocturno. Así, en los spots promocionales realizados por Turespaña, el ocio nocturno se menciona desde por lo menos el inicio de los años 2000: en la campaña «Sonríe, estás en España» (2004-2009), se veía a una mujer que se estaba preparando para salir, en «Necesito España» (2010)<sup>3969</sup> aparecían unos jóvenes en una discoteca y una pareja en un tablao, como es el caso en «España es parte de ti» (2017)<sup>3970</sup>. Tras haber seducido a los románticos, y haberse convertido en un tema clave a lo largo del siglo XX en las guías de viaje, el turismo de ocio nocturno es hoy un verdadero producto turístico que se promueve de manera oficial, con una dificultad de peso, su regulación, por las molestias y los excesos que puede generar.

**Tabla 1: Vida nocturna barcelonesa, ediciones Hachette**



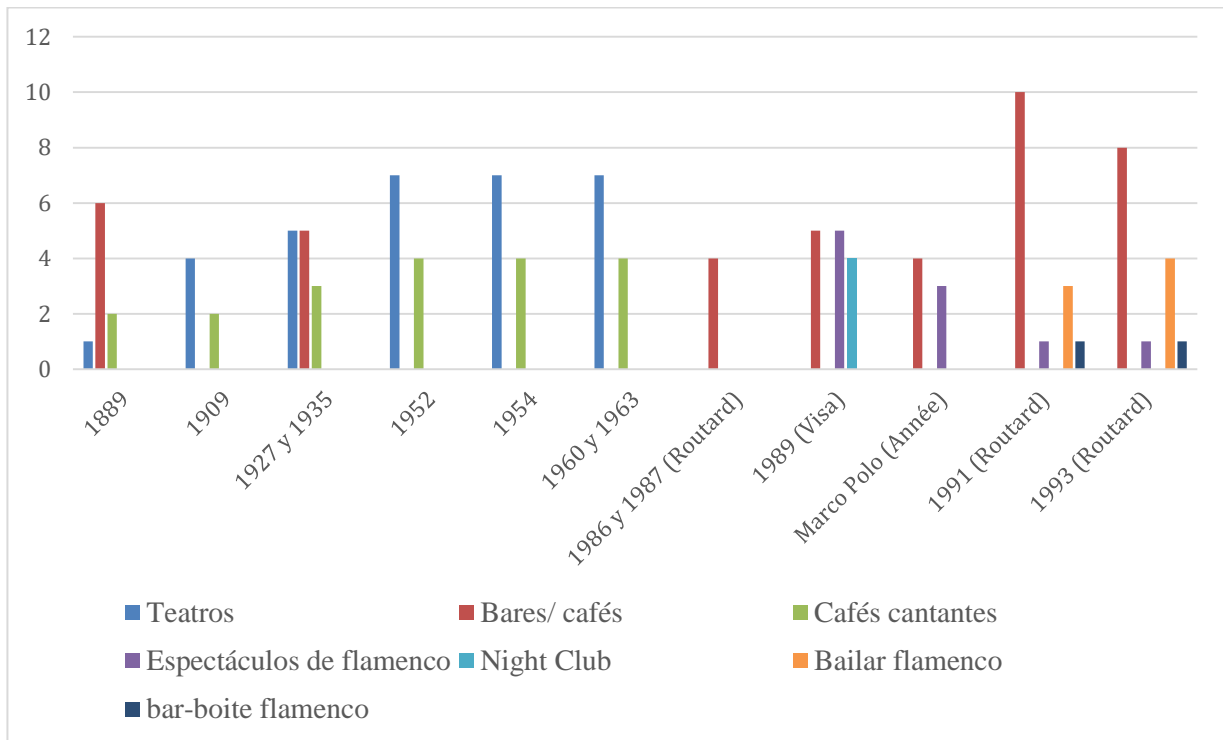
(Fuente: Elaboración propia)

<sup>3968</sup> <http://www.spain-nightlife.es/es/sobre-nosotros.html>, página consultada el 10/10/2018.

<sup>3969</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=bAzzAetRMrl>, página consultada el 10/10/2018.

<sup>3970</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=nnFi5QtINDA&index=13&list=PL2sIGydAZIYiIU\\_ToOCsXPRKFCB1IKRwZ](https://www.youtube.com/watch?v=nnFi5QtINDA&index=13&list=PL2sIGydAZIYiIU_ToOCsXPRKFCB1IKRwZ), página consultada el 10/10/2018.

**Tabla 2: Vida nocturna sevillana, ediciones Hachette**



(Fuente: Elaboración propia)